

Vicente Huidobro
Ver y palpar
(Poemas 1923-1933)

Edición Electrónica de www.philosophia.cl /
Escuela de Filosofía Universidad ARCIS.

Ver y palpar

(Poemas 1923-1933)
Santiago de Chile, 1948

Hasta luego

I

La mariposa boreal se acerca y el candor
Y gira sobre su eje geológico con un halo
Antes que la flor helicóptera que seguimos con los ojos
En la dirección del apacible perfume sin capa
Se caiga de su carácter

La sangre de la montaña brota inagotable
A causa de sus flores y sus olvidos
Bajo la calma mirada del viento

Qué altura me dais para el veraneo del cráneo
Os desafío a todos os desafío
El pájaro pondrá su huevo sobre el porvenir
Gritando Tanto peor

Os traigo los recuerdos de Altazor
Que jugaba con las golondrinas y los cementerios
Los molinos las tardes y las tumbas como bolsillos del mar
Os traigo un saludo de Altazor
Que se fue de su carne al viento estupefacto
Hasta luego señores
Hasta luego árboles y piedras

II

Cierra el panorama de los ojos en su tallo
Con su cielo y las palomas continuadas
Cierra el lago de la boca
Y la prisión de risas bajo el agua del sueño precioso
Cierra el piano de palabras amadas por los siglos
Y el jardín sensible de los cabellos
Las proyecciones del calor interno
El dolor que busca las fronteras del corazón

Cierra la colina de las orejas
Con todo su oro y sus piedras de milagro
Robadas en el cofre de los poetas enamorados
Que eran como olas despedidas por la muerte
Cierra los arroyos de los sueños
Y la luz de la frente en árboles químicamente puros
Cierra el panorama envidriado de los ojos

III

Vendedor de luces conocidas como el sonido de los tambores
Bajad los rebaños de los pastales celestes
Venid aquí con la mordida estrella
Venid a acariciar estas pequeñas miradas en círculo junto al fuego
Las miradas recién nacidas
Las miradas en pañales de lana y de amor
Más hermosas que los ríos de la ternura
Más hermosas que los cabellos de la lluvia y el mundo caliente de la luz
Más hermosas que la fatiga necesaria a las caricias
Inconfesables de las alondras en la atmósfera

IV

Aquí los mirajes de los dromedarios afables
Aquí la catarata cerrada multiplica los valores
De la fuerza irremediable como su tiempo
Su elocuencia detiene a los enamorados
Las miradas en hilo y los vasos comunicantes de los corazones llenos
Bebamos las llamaradas de aventura como el agua ardiente del huracán

Aquí el horno de la aurora
Y algunas migas de nubes después de la fiesta de los pájaros glotones
Aquí la noche que ata a los amantes

Todo esto y luego la pesadez enterrada de la edad
En los hermosos paseos arqueológicos
Que tienen tanto orgullo como si se bañara un caballo
Aquí para la desconocida semejante a la estatua

El pescado que vive de lágrimas del pescado en rehén
La flor de la memoria encerrando sus abejas
Y los lingotes de la borrasca

V

A los ladrones los oscuros ladrones
En el acuario de los ojos
Donde ella duerme sin el menor presentimiento
Las emisiones llegan al coral de su corazón
Se despierta y va a llorar
Yo coloco en mi oreja el dulce caracol
Para oír los gritos de los naufragos antiguos
Tan cruelmente amarrados

El iceberg sereno como un emperador
Sigue su destino
Obedece ciegamente a las líneas de su mano

Os lo advertí hasta el cansancio
Cuando se viaja en busca de la niña América
Se juega a los naufragos y se atrae el abismo

Pero no tengan miedo
Pronto uno se acostumbra y hasta se siente cierta ebriedad
Y se pasa el tiempo
Mostrando sus dientes de leche a las perlas del juicio

Que preparan el Juicio Final

VI

La margarita es un armario de probables sonidos
Lleno de dulzuras para los insectos
Y las abejas de la memoria que cambian de hemisferio

Las noches pasan mirando las serpientes del horizonte
Y los barcos linternas desoladas
Que buscan en el olvido una ola más consciente
Para decirle su canción

Las cortinas de la camelia distante
Se apartan y he ahí la luz en vértigo creciente
La luz que hace pensar en los labios
Hinchados por el calor y por la altura

VII

Vagabundaje de los ríos
Qué envidia me dais en todo tiempo
Un caso de fuerza mayor
Impide a las olas rodar
Es triste para los ahogados
Que no lo supieron en su noche idolatrada

El Rin es un turista
Visitante de viejos castillos
Gira gira tu agua cinematográfica
Mojada de miradas tan bellas que se hacen oír como voces
Gira gira tu Loreley en su canción hipnotizada

El ruiseñor está amarrado por sus cantos
Al árbol de su gusto exquisito
Mientras dice sus amarguras de noche

Tu sonrisa marítima y templada
Abre la puerta
A las libélulas de tu dulzura íntima
A tus voces de Rin hipnotizado y Loreley

VIII

En un se diría tal vez
En estatua de silencio ofrecido a sus cielos
En largos fríos que bajan por el horizonte
En piedra de olvidos
Que se me cae encima y se evapora
Como paisaje de cisnes instantáneos

Letanías que atan el tiempo a ciertos árboles
Y a los senos de la primera víctima
Ventana de olores marinos

Así en caída de ojos y manos
Así en tradición de castillos angustiados
Y ríos devorados por la noche
Así

Es un decir

Inquietas en los anillos de los labios y de sus sentidos
Las palabras se lavan como espadas
Nobles defensoras de la mujer en su mármol caído
Los delirios trágicos estallan en fiebre
O en obelisco de altos hechos

El paisaje se hincha de riquezas
Pero hay circunstancias atenuantes
para el verano sentado al medio del año
Y más real que las mujeres de antaño
Él es la bella túnica de monasterio
A la hora de la bajada de las escaleras y de la luz que rueda de los faroles
Como una cabellera desatada
Para el mármol y su sirena dormida adentro
Para el tiempo y sus heridas

Más allá y más acá

Entre las ramas de la neblina y sus umbrales de sepulcro
Entre las ramas de la noche
El collar de ojos huraños
De los búhos y los brujos de sombra ensangrentada
Ellos escuchan la oscuridad
Y el bosque se llena de joyas y sortilegios
Escuchan la oscuridad que baja sus cascadas en sordina
Sobre los campos y sobre el sueño orgulloso
De las raíces

El búho está sentado sobre el ensueño favorito
En su sillón de silencio arrepentido
Con los ojos engastados en la noche
Cuando piensa

El búho está en el ojo del leopardo
Y el leopardo en el ojo del árbol
Y el árbol está en el ojo de la soledad
Y la soledad en el ojo de la novia
Que solloza en su manto de neblinas coronadas

Poemas giratorios

I

El espectro conocido por las tempestades como un caballo afiebrado
Aporta arbitrariamente su celeridad en los ojos del crepúsculo
Estamos bloqueados por los remordimientos
El ataque de los remordimientos con voz de noche y lobo moribundo
Alerta sonámbulo fulminado tus argucias llegan demasiado tarde
Cultivador de metamorfosis en oscuros domicilios
Cómo refrenar el fuego mensajero del populacho
Y recoger los actos olvidados en el camino
Una mujer puede entregar sus peripecias clandestinas
Despechada por una invasión de nubes en su vida
Bella como las favoritas en la historia
La advertencia de la guillotina inevitable
No cambiará nada a sus proyectos
Al contrario la muerte hace una medalla de su cabeza desconsolada
Y la vista del más allá
Le otorga de antemano un paso balanceante
Cuando se aleja sin siquiera deshacer los nudos de su pasado

II

Fulminad los lobos de brumas en visita
La metamorfosis trepante del fuego populachero
Las argucias de la borrasca bloqueada por las estrellas
Los remordimientos anudados en torno a la memoria
Que disminuye de día en día su celeridad

El espectro clandestino está alerta en su sendero
Arbitrariamente desconsolado
Caballo sonámbulo lleno de crepúsculo
Como las advertencias de la historia
Mensajero afiebrado del porvenir entregado a domicilio

La gran favorita recoge las inevitables medallas
Invasión de peripecias despechadas
Refrenad el ataque incontinente de la mujer en retiro
Y su paso balanceante a través del vacío moribundo

Ella

Ella daba dos pasos hacia delante
Daba dos pasos hacia atrás
El primer paso decía buenos días señor
El segundo paso decía buenos días señora
Y los otros decían cómo está la familia
Hoy es un día hermoso como una paloma en el cielo

Ella llevaba una camisa ardiente
Ella tenía ojos de adormecedora de mares
Ella había escondido un sueño en un armario oscuro
Ella había encontrado un muerto en medio de su cabeza

Cuando ella llegaba dejaba una parte más hermosa muy lejos
Cuando ella se iba algo se formaba en el horizonte para esperarla

Sus miradas estaban heridas y sangraban sobre la colina
Tenía los senos abiertos y cantaba las tinieblas de su edad
Era hermosa como un cielo bajo una paloma

Tenía una boca de acero
Y una bandera mortal dibujada entre los labios
Reía como el mar que siente carbones en su vientre
Como el mar cuando la luna se mira ahogarse
Como el mar que ha mordido todas las playas
El mar que desborda y cae en el vacío en los tiempos de abundancia
Cuando las estrellas arrullan sobre nuestras cabezas
Antes que el viento norte abra sus ojos
Era hermosa en sus horizontes de huesos
Con su camisa ardiente y sus miradas de árbol fatigado
Como el cielo a caballo sobre las palomas

Canción del huevo y del infinito

La ciudad huye en un galope de palabras
Tiene miedo a las tenazas del árbol
Y a las manos de la noche
El alma vuela con el cuerpo aferrado
El alma forrada de plumas y de cometas transparentes
Cuando el pedestal de la lengua imita al mar
Y un pájaro vuela entre las orillas de la memoria
Porque hay un niño que ha perdido la memoria

Un océano de niños para un niño
Una montaña de pájaros para un pájaro
Un río de lágrimas para una lágrima
Un cielo de estrellas para una estrella

En cada hora del día cae un huevo diferente
Caen un huevo de luz y una luz de huevo
Un huevo blanco
Un huevo azul
Un huevo verde
Un huevo rojo
Un huevo alegre
Un huevo triste
Un huevo negro
Un huevo huevo
Caen uno a uno del arco iris que se sacude
Del arco iris cocoricó a cada quiquiriquí

Y los huevos gritan como flores
Y lloran como flores
Cuando alguien pisa los pies de las flores
Los huevos florecen
Las flores se empollaron
Al calor de las miras atentas

Un huevo se quiebra y he ahí el sol
El sol para siempre con sus calorías y sus diamantes

¿Cuál es tu luz y cuál debiera ser?
Qué hermoso paisaje
Este paisaje que tiene pelos en el pecho
Mi cabeza rueda con las ruedas de sus orejas
Hasta el fondo de las edades
Ella se torna de oro en la edad de oro
De hierro en la edad de hierro
De piedra en la edad de piedra
Y la lanzan al infinito con una honda
Qué hermoso paisaje

El infinito sale de su huevo y pone otro huevo
Y después otro huevo
Y más lejos otro huevo
Una procesión de huevos
Un camino de huevos
Vías lácteas de huevos

Esto es hermoso como una naranja que abre sus puertas
Como una mariposa que se vuelve satélite

Había un huevo de pie al borde del mar
Un huevo escuchando los rumores del mar
Un huevo que tenía adentro el mar y el rumor del mar
Y que quería volver al vientre de su arco iris
O jugar con un millón de huevos cantantes en las esferas silenciosas

Hemos visto un huevo de aire con un aire de olvido
Como un ojo de aire
Como una corriente de aire en un aire corriente
Un huevo bailando sobre la tempestad
Entre los hoyos deslizantes de los naufragios
Entonces todas las mejillas se pusieron pálidas
Hubo un temblor de cielo
Todos los huevos se rompieron
Y todos los ojos se cerraron